

## Friedl y los niños de Terezin: Una exposición de arte y esperanza

En el Museo de Arte Fuji de Tokio, se inauguró la exposición “Friedl y los niños de Terezin: Una exposición de arte y esperanza”. La muestra, organizada por el Centro Simon Wiesenthal / Museo de la Tolerancia de Los Ángeles, el Museo de Arte Fuji de Tokio y la curadora invitada Elena Makarova, presenta el trabajo de una mujer extraordinaria, cuyo coraje y creatividad ayudó a iluminar uno de los capítulos más oscuros y trágicos de la historia, el Holocausto Nazi.



Friedl Dicker, 1916,  
colección privada

### “¡Muéstrame hoy tu alma!”

“Friedl Dicker-Brandeis”, dice el rabino Abraham Cooper, decano asociado del Centro Simon Wiesenthal, “... es una persona que utilizó su arte para darle fuerzas a la humanidad, cuando las bases de la civilización estaban amenazadas; que utilizó sus habilidades artísticas para brindarle esperanza a los niños, en una época en la que todo lo que ellos presenciaban y experimentaban era deshumanización y muerte”.

Friedl Dicker nació en una familia judía, en Viena, Austria, en 1898. A los 17 años comenzó su entrenamiento artístico formal bajo el pintor Franz Czek, cuya exhortación, “¡Muéstrame hoy tu alma!” sería después incorporada a los métodos de enseñanza de la propia Friedl. En 1919, ella comenzó a entrenarse en la Bauhaus, la revolucionaria escuela de arte y diseño de Weimar, donde estudió bajo Paul Klee.

Muchos creen que, de no haber sido cortada tan trágicamente su vida por el Holocausto, Friedl se habría convertido en una de las grandes artistas del siglo XX. Como están las

cosas, ella es ahora recordada por el desinteresado coraje que mostró durante esa temible época.

### **Terezin: Sala de espera del infierno**



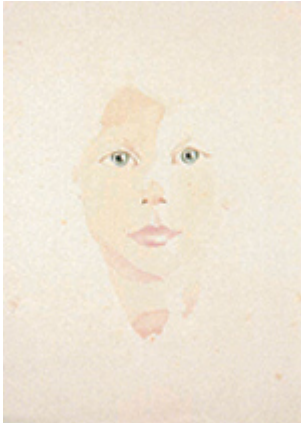
“Interrogatorio I”, Friedl Dicker-Brandeis, 1934-1938, Museo Judío, Praga

Para 1942, Friedl, quien ya había experimentado el éxito como artista y diseñadora, estaba ahora luchando por ganarse la vida en un continente que se estaba haciendo cada vez más hostil con los judíos. En el mismo año, los funcionarios nazis superiores trazaron planes para la “solución final” de Hitler, el asesinato masivo de la población judía europea. Friedl y su esposo fueron apresados en Terezin, un campo de concentración en las afueras de Praga, diseñado como un lugar para albergar a los judíos antes de enviarlos finalmente a su muerte en campos tales como el de Auschwitz. Entre 1941 y 1945, unos 140.000 judíos fueron apresados en esta “sala de espera” del infierno, como llegó a ser conocido. Esta cantidad incluía a 15.000 niños, de los cuales sólo 100 sobrevivieron.

Friedl llevó consigo a Terezin tantas provisiones de arte como pudo. Durante toda su permanencia en el campo, ella dedicó su tiempo y energía para enseñar arte clandestinamente a los niños llevados allí, utilizando métodos que se han convertido en la base de la terapia de arte. Recurriendo a previas experiencias de trabajo con niños desplazados y a su propio entrenamiento en las artes liberales, Friedl pudo llevar

tranquilidad a los niños en este medio ambiente infernal, ayudándoles a expresar sus temores y desafíos y a crear esperanzas.

Antes de su deportación a Auschwitz, en octubre de 1944, Friedl empacó unos 5.000 dibujos de sus estudiantes en dos maletas y los escondió. Estos permanecieron sin ser descubiertos durante los siguientes 10 años.



"Rostro de un niño", Friedl Dicker-Brandeis, 1944, Beit Theresienstadt



"Teatro", Sona Spitzova, (febrero 17, 1931- octubre 6, 1944) Museo Judío, Praga



"Ejercicio de color", Lustigova Hana (julio 12, 1931-octubre 6, 1944), 1943-44, Museo Judío, Praga



"Casa sobre una hoja", Edita Pollakova (julio 19, 1932-octubre 4, 1944), 1943-44, Museo Judío, Praga

Estos dibujos formaron la parte más conmovedora de la presente exposición, que fue mostrada en otros cinco museos del Japón entre junio y octubre del 2006. El impacto de estas obras de arte, a menudo completadas en pedazos de papel, está combinado con fotografías de algunos de sus jóvenes creadores y la proyección de una película de madres e hijos judíos que están siendo apiñados en trenes y a través de las puertas de un campo de concentración.

Extraído de Artes y educación,

Soka Gakkai Internacional.

[www.sgi.org](http://www.sgi.org)